

Investigación

UNIVERSIDAD EN AMERICA LATINA, TRANSDISCIPLINA Y REDES DE INVESTIGACIÓN COLABORATIVAS

Judith J. Hernández G. de Velazco

Corporación Universitaria del Caribe CECAR. Colombia.

Directora de investigación. Docente-Investigadora activa. Categorizada por COLCIENCIAS como SENIOR.

Correo: lasanas23@gmail.com.

judith.hernandez@cecar.edu.co.

Doctora en Ciencias Sociales Mención Gerencia.

Magister en Administración de Empresas. Diplomada en Ciudadanía, Control Democrático de la Gestión Pública y Participación Ciudadana. Licenciada en Ciencias Políticas y Administrativas Mención Ciencias Políticas.

Ana Cecilia Chumaceiro Hernández

Docente-Investigadora activa Categorizada por COLCIENCIAS como JUNIOR.

Correo: ceciliahernanz@hotmail.com

anachuma@gmail.com. Doctora en Ciencias Políticas.

Especialista en Gerencia Tributaria. Licenciada en Administración mención Gerencia Industrial.

Ivana Valeria Reyes Hernández

Investigadora activa. Reconocida en el Registro nacional de Investigadores y en el Programa de estímulo a la investigación e innovación PEII. Venezuela.

Correo: babymansolf@hotmail.com.

Médica Cirujana. Residente II del Posgrado de Pediatría Hospital de niños - Universidad del Zulia.

César Argumedos De la Ossa

Corporación Universitaria del Caribe CECAR. Colombia.

Psicólogo. Joven Investigador de la Vicerrectoría de Ciencia, Tecnología e Innovación en CECAR.

Correo: cesar.argumedo@cecar.edu.co

Resumen

El sistema de educación superior distribuye sus funciones medulares en múltiples áreas, pero sin lugar a dudas, son reconocidas e importantes dentro del mundo académico algunas como la docencia, la investigación, la extensión, la proyección social, el desarrollo de talento, entre otras, según las definiciones estratégicas y prioridades del sistema de educación, ciencia, tecnología e innovación establecidas en cada país. En la actualidad, se replantea el abordaje de estas actividades desde perspectivas actualizadas, sujetas a realidades y problemas emergentes del contexto, priorizando procesos mancomunados entre investigadores y redes transdisciplinarias. En las últimas dos décadas, la investigación en América Latina se ha organizado en torno a redes científicas, cooperativas e innovadoras, esto es, con el fin de favorecer la consecución de resultados teóricos o en la praxis, siendo este un importante eje dinamizador en la producción del conocimiento. En este contexto, se insertan necesidades de desarrollo social, económico, político, al saber popular y a la producción científica, que no solo presentan desde las diversas miradas de conocimiento y experiencias, sino también desde varias lógicas de interpretación, develando así, las prácticas socializadoras que deben ser abordadas teniendo en cuenta sus diferencias y contradicciones para ser superadas de manera incluyente, global y plural. Es indispensable entonces, una ciencia para el servicio de las sociedades y en colaboración entre pares, para impulsar relaciones solidarias, plurales, con aprendizajes colectivos, autóctonos y transdisciplinares. La presente disertación, tiene como objetivo develar la práctica universitaria desde la investigación colaborativa, transdisciplinaria, a través del trabajo de redes de investigación y académicas. El método facilita la revisión bibliográfica y la perspectiva constructiva permite establecer la dialógica necesaria entre grupos de investigadores y redes complejas. Se concluye que la evidencia de algunas experiencias de redes de investigación, privilegian la acción compleja desde realidades diversas y soluciones conjuntas. **Palabras Clave:** Universidad, transdisciplina, complejidad, redes de investigación y académicas.

Recibido: 20-01-2016

Aceptado: 18-05-2016

ABSTRAC

The higher education system distributes its core functions in multiple areas, but without a doubt, they are recognized and important within the academic world some such as teaching, research, extension, the social projection, the development of talent, among others according to the strategic definitions and priorities of the education, science, technology and innovation system in each country. Currently, is rethinks approach to these activities from updated outlooks, subject to realities and emerging issues of context, prioritizing processes pooled between researchers and transdisciplinary networks. In the last two decades, research in Latin America has been organized around networks cooperative and innovative, that is, in order to promote the achievement of theoretical results or in practice, this being an important dynamic axis in the production of knowledge. In this context, are inserted needs of development social, economic, political, to the know popular and to the production scientific, that not only presented from them different looks of knowledge and experiences, but also from several logical of interpretation, unveiling so, them practices socializing that must be addressed taking into account their differences and contradictions to be exceeded of way inclusive, global and plural. It is essential then, a science to the service of the society and in collaboration among peers, to boost relations solidary, plural, with collective learning, indigenous and interdisciplinary. The present dissertation aims to reveal the university practice from collaborative, interdisciplinary, research through the work of networks of research and academic. The method facilitates the literature review and constructive perspective enables the necessary dialogic between groups of researchers and complex networks. It is concluded that evidence of some experiences of research networks, privilege complex action from different realities and joint solutions.

Key words: University, transdiscipline, complexity, research and academic networks.

UNIVERSITY IN AMERICA LATINA, TRANSDISCIPLINE AND NETWORKS OF RESEARCH COLLABORATIVE.

Judith J. Hernández G. de Velazco

Corporación Universitaria del Caribe CECAR. Colombia.
Directora de investigación. Docente-Investigadora
activa. Categorizada por COLCIENCIAS como SENIOR.
Correo: lasanas23@gmail.com.

judith.hernández@cecar.edu.co.

Doctora en Ciencias Sociales Mención Gerencia.
Magister en Administración de Empresas. Diplomada en
Ciudadanía, Control Democrático de la Gestión Pública y
Participación Ciudadana. Licenciada en Ciencias Políticas y
Administrativas Mención Ciencias Políticas.

Ana Cecilia Chumaceiro Hernández

Docente-Investigadora activa Categorizada por
COLCIENCIAS como JUNIOR.

Correo: ceciliahernanz@hotmail.com
anachuma@gmail.com. Doctora en Ciencias Políticas.
Especialista en Gerencia Tributaria. Licenciada en
Administración mención Gerencia Industrial.

Ivana Valeria Reyes Hernández

Investigadora activa. Reconocida en el Registro nacional
de Investigadores y en el Programa de estímulo a la
investigación e innovación PEII. Venezuela.

Correo: babymanolf@hotmail.com.
Médica Cirujana. Residente II del Posgrado de Pediatría
Hospital de niños - Universidad del Zulia.

César Argumedos De la Ossa

Corporación Universitaria del Caribe CECAR. Colombia.
Psicólogo. Joven Investigador de la Vicerrectoría de
Ciencia, Tecnología e Innovación en CECAR.
Correo: cesar.argumedo@cecar.edu.co

1. INTRODUCCION

El sistema de educación superior universitaria en las últimas décadas ha sido ámbito de transformaciones a nivel de sus estructuras de generación de conocimiento, desde el acceso a la información en la autopista mundial del internet y más actualmente hasta en la manera de aproximar a los actores naturales del proceso de la investigación, de tal manera que las dinámicas son cambiantes para los investigadores, grupos y redes, no solo por la utilidad de la tecnología, sino por la manera de articularse en torno a los problemas, innovaciones, creaciones y generación en general del conocimiento.

Los planteamientos generados para afrontar crisis sociales, políticas, económicas, e incluso energéticas, requieren también en Latinoamérica una serie de miradas múltiples, mancomunadas, articuladas y desde diversas perspectivas disciplinares como una manera de encontrarse dialógicamente para proponer alternativas de acción frente a los grandes problemas sociales, políticos, económicos o de discusiones teóricas que tributen al conocimiento de manera coyuntural en América Latina, y en donde se requieren aportes significativos.

Este artículo particulariza a través de la revisión bibliográfica, documental y de experiencias, como es ese relacionamiento de las redes académicas colaborativas, cómo están generado conocimiento a partir de sus vinculaciones e intereses de investigación aunado a su sentido colectivo de responsabilidad frente a las grandes contradicciones, injusticias e inequidades que no han podido ser resueltas.

2. LA UNIVERSIDAD EN EL CONTEXTO DE AMERICA LATINA

Las instituciones universitarias en conjunto con los gobiernos e instituciones públicas, son responsables del crecimiento y bienestar en todos los órdenes humanos. Como agenda pública de cualquier país, los aportes

del sector universitario deben direccionar avances en la generación de conocimientos, innovaciones y creaciones, que, sin lugar a duda, debe hacer con mayor énfasis en naciones con altos índices de pobreza, desempleo, conflictividad, crisis democrática. La procura de cierto bienestar pasa por la adquisición del Conocimiento, un conocimiento innovador, pertinente, oportuno, accesible, y propio a las circunstancias y contextos.

En América Latina, las Ciencias Sociales han construido conocimiento, pero con una marcada dependencia de perspectivas y métodos exógenos. Estos modelos han sido necesarios a las dinámicas económicas del capitalismo tanto regional como internacional; los cuales, a su vez, han pretendido en el mismo circuito internacional dar respuestas a los meta-relatos del desarrollo socioeconómico, a la superación de la pobreza, a la participación democrática directa y a la independencia económica; sin embargo, y a pesar de todo, no han podido ser concretados para el beneficio de las mayorías.

Asimismo, se mantienen modelos dominantes de conocimiento, esquemas occidentalizados, anglosajones, europeos, que reproducen interpretaciones ajenas a las realidades de los países de la región. Las realidades y perspectivas de la Latinoamérica han tenido que ser miradas desde modelos ajenos, que como antecedente, significan una aproximación teórica y de constructos epistemológicos y metodológicos explicados; no obstante, han sido impuestos ideológicamente desde el método científico, asumidos como única verdad del conocimiento, dada la incipiente construcción científica regional.

Según Hernández, Chumaceiro y Reyes (2016), “En las universidades en general persiste una tradición de formación e investigación ajena al entorno y ubicada en el positivismo metodológico, que produce y acumula conocimientos de manera desarticulada y utilitarista, impidiendo un enfoque contextualizado que suministre una perspectiva de conjunto capaz

de vincular los proyectos concretos con los problemas de desarrollo, de tal manera que se asuma explícitamente su incidencia en lo local, regional y nacional”.

En consecuencia, en América Latina, los sistemas de educación superior han dado respuestas a estos intereses particulares desde la apropiación, la alienación educativa y cultural, como aparato ideológico. La ciencia y el conocimiento reproducen las realidades, pero sin el propósito de transformación de cara a la identidad nacional y a los investigadores en un sentido axiológico y volitivo; se discurren entonces entre reproducir, o emancipar y deconstruir las ciencias sociales desde una visión hemisférica, latina.

”El sector universitario debe realizar, como expresa Hernández (2015: 873); “las reformas planteadas desde hace décadas, reconociendo que se ha producido una revisión del sistema educativo, pero que debe profundizarse en la autonomía del pensamiento y en la acción colaborativa, de forma particular del subsistema de Educación Superior como generador de ciencia, innovación y tecnología en sus funciones sustanciales de docencia, investigación, extensión, proyección y pertinencia social”.

En consecuencia, según Piñero & Rivera (2011), las instituciones universitarias requieren nuevas formas organizativas que permitan producir conocimiento desde la complejidad de lo investigado; estructuras horizontales, flexibles y transdisciplinarias que direccionen y hagan circular el conocimiento en una comunidad de actores diversos.

3. TRANSDISCIPLINARIEDAD Y REDES COLABORATIVAS DE INVESTIGACIÓN

El abordaje de las Ciencias Sociales en América Latina desde los paradigmas y perspectivas disciplinarias exigen una mirada desde un conocimiento emergente, autóctono y transdisciplinario.

La dialógica como mecanismo de confrontación del conocimiento, es, como diría Martínez (2007) “de retro y pro-alimentación del pensamiento”; pero no solo desde las evidencias gnoseológicas modernas, sino también, incluyendo la relevancia equitativa de las diferentes áreas disciplinares, de los diferentes contextos, de las nuevas maneras para acceder la realidad, para entenderla y construirla desde sus particularidades.

De igual manera, acceder a la realidad de manera particular, implica un constructo epistémico transdisciplinario construido desde el desarrollo social, económico, y de las dinámicas políticas y culturales del contexto en referencia.

“Lamentablemente el desarrollo no es un mecanismo análogo, expedito y equitativo para los países, se continúa produciendo desigualdad, inclusive en los mismos espacios geográficos que han producido un cierto grado de progreso pero sin lograr la inserción de todos los conglomerados humanos, generando cada día mayores diferencias económicas, laborales, incluso en áreas prioritarias como la salud y la educación, aumentando la marginación y la brecha entre ricos y pobres”. (Hernández, Chumaceiro y Reyes: 2016: 69).

El análisis y explicación de estas problemáticas, demandan diferentes miradas para comprender sus características, causas y efectos; por tanto, se debe entonces realizar un abordaje desde diferentes lógicas de interpretación que sean más vinculadas y sin supremacías disciplinares modernas, buscando así poder deconstruir realidades para ser abordadas desde sus diferencias y en una dialógica que permita compartir una síntesis incluyente, global y plural, además de intervenir para solventar problemas tan necesarios como la salud, educación, y temas emergentes como el desarrollo, la democracia incluyente, entre otros.

Las ciencias humanas y sociales, en consecuencia, deben superar algunas deficiencias referidas a la construcción de una filosofía, una epistemología y una

instrumental propia, autóctona, endógena, con modelos filosóficos, históricos y paradigmáticos propiamente nativos; que sea caracterizada y direccionada desde una perspectiva de auto transformación y empoderadas desde las particularidades del entorno para contribuir a su propio desarrollo.

Desde esas insolvencias ha sido prioritaria una mirada transdisciplinar y compleja, que permita crear conocimiento, sistematizarlo, visibilizarlo; lo cual exige una revisión desde los distintos campos y áreas disciplinares y vinculados directamente a sus propias realidades, cultura, historia, valores, y por supuesto, deconstruido desde una visión caribeña, latina y en concordancia con su estructura sociocultural para un abordaje efectivo e intersubjetivo que permita dar respuestas efectivas a sus urgentes problemas sociopolíticos.

La evolución del discurso transdisciplinario ha tenido influencia no sólo en la forma como se piensa la producción de conocimiento, sino también en la forma como se conciben las estrategias para la elaboración de las agendas –científica y política– y los modos de su implementación y evaluación.

“Los fenómenos de la vida y la posibilidad del hombre de interactuar con ellos han creado una fuerte y amplia discusión epistemológica, ontológica y metodológica. No es nada fácil comprender, aceptar y llevar la lógica de una determinada disciplina a las mentes de los que cultivan otra muy diferente. Sin embargo, no se trata de eso, se trata de un encuentro y diálogo académicos que se inter fecundan”. Martínez (2009:13).

Se hace necesario entonces, la confluencia epistemológica de ciencias sociales en cuanto al rigor del conocimiento, métodos, y en cuyas abstracciones se pueda enriquecer, mejorar, contribuir, y, no solo en la teoría, sino también en la praxis, en sus particularidades y concreciones de Latinoamérica, en una ontología compleja, relativa, de incertidumbres y sujeta a un marco axiológico de inclusión, a la diversidad, a la

democracia, la participación, la igualdad compleja y a la tolerancia.

4. REDES DE INVESTIGACIÓN COLABORATIVAS

De allí, la necesidad de estructurar la investigación en espacios compartidos, de debates de ideas e intercambios de conocimientos, en redes colaborativas, científicas, innovadoras, emancipadoras, pero sobre todo solidarias, plurales, complejas. La corresponsabilidad del investigador en la creación, divulgación, es el eje dinamizador donde descansa la esencia de producir conocimiento

La generación de conocimiento y el trabajo colaborativo, ha sido un proceso con ciertos avances, gracias a comunidades científicas que han producido investigaciones, impulsadas ya no desde el trabajo individual, parcelado, sino más bien desde la construcción grupal, considerando realidades y saberes populares de estos países y su gente.

En la manera de hacer y construir conocimiento, también desde las universidades se han producido estos abordajes. Desde hace algunas décadas, se comenzó la producción científica regional con acento en las particularidades históricas, sociales y culturales de la región. Se han contemplado entonces expresiones de mayor ascendencia y reconocimiento desde esas perspectivas, sin embargo ha sido un proceso lento y reivindicativo entre la idiosincrasia y gnoseología del pensamiento latinoamericano.

La relación social se plantea en la capacidad que demuestren las universidades para su interacción con el entorno como objeto de estudio, y en las respuestas que proporcionan a las problemáticas allí planteadas, asumiendo así una posición reflexiva que permite mantener vigentes los principios inherentes a su condición de universidad y en contribución con el bienestar general.

Las estructuras informales, espontáneas e incluso intencionales en las asociaciones entre investigadores, han propiciado la generación de redes colaborativas de diferentes áreas del conocimiento. Los cuerpos de investigadores se integran en torno a ejes temáticos, líneas de investigación, socialización y divulgación de sus resultados para la generación y consolidación de conocimientos.

Es así entonces, que los investigadores se organizan en las redes, pero determinados por intereses comunes axiológicos, metodológicos, epistemológicos, y según necesidades y prioridades en materia de ciencia, tecnología e innovación perteneciente a cada país. Estas redes de investigación se reconocen en el concierto científico internacional según su producción y participación en eventos científicos, los cuales pueden ser nacionales y/o internacionales.

En ese sentido, Sebastián (2000) puntualiza que una de las características que resume la evolución en la producción del conocimiento en las últimas cinco décadas, es la colaboración entre grupos de diferentes instituciones y países y, más actualmente, la constitución de redes de investigación.

La red “está transformando los modos de producción del conocimiento y la tecnología, al revalorizar la colaboración, posibilitar la transdisciplinariedad, colaborar con la internacionalización de las comunidades científicas y abordar proyectos de I + D de mayor amplitud. Las redes de investigación facilitan el desarrollo de proyectos conjuntos...rápida transferencia de resultados...y una mayor visibilidad internacional de los grupos de I+D”. (Sebastián; 2000:100).

En la tipología más reciente de estas estructuras, se pueden mencionar: las redes académicas, redes de investigación, redes de educación superior, redes de información y comunicación, redes temáticas, redes de innovación y redes de servicios tecnológicos.

“En el contexto mundial la organización del conocimiento y los investigadores interactúan en términos de internacionalización, mancomunidad, alianzas, colaboraciones, reconocimientos, que exigen abordajes complejos y transdisciplinarios a manera de construir soluciones para la humanidad desde la criticidad, la dialógica y dialéctica que genere síntesis incluyente, global y plural”. Hernández (2015: 878).

En ese orden de ideas, las redes con mayor impacto por su cobertura son las redes de investigación académicas, en las cuales se concentran investigadores, líneas, grupos, cuerpos académicos y organismos de investigación que constituyen nodos con propósitos definidos para la formación de investigadores, la generación, la transferencia y la socialización del conocimiento de manera plural, inclusiva y crítica.

Afortunadamente, las comunidades científicas surgidas las últimas décadas en América Latina, evidencian iniciativas colaborativas en conjugación con los preceptos de una ciencia transdisciplinaria y compleja, con resultados positivos. Empoderando un conocimiento enmarcado en procesos sociohistóricos, culturales, políticos, nativos, sin obviar la contribución de otras latitudes pero contextualizados gnoseológica y ontológicamente en una forma y manera de ser y actuar como sociedades asentadas en sus propios acervos, prácticas, imaginarios y constructos.

5. CONCLUSIONES.

En América Latina aún se reproducen modelos de conocimiento con influencia de esquemas occidentalizados, anglosajones y europeos. Esta metodología genera una perspectiva muy distante de las realidades contextuales, históricas, epistemológicas y ontológicas de la región debido a que son representaciones de exégesis ajenas, alejadas del contexto y que distorsionan la comprensión estructural de los problemas regionales.

No obstante, en las últimas décadas, se ha producido en el sector universitario una serie de cambios en función de la investigación y en las comunidades científicas, sin embargo, debe profundizarse en la autonomía del pensamiento, en la autonomía regional y en la acción colaborativa de la creación de ciencia, tecnología e innovación.

El abordaje transdisciplinario ha tenido influencia no sólo en la producción de conocimiento, sino también en el tratamiento dialógico de los problemas de manera crítica y compleja para contribuir desde varias visiones, métodos y enfoques a rehacer relaciones sociales, culturales y económicas para propiciar efectivamente el bienestar general.

Se ha establecido en comunidades científicas la investigación colaborativa, plural, compleja, a través del establecimiento de redes y la participación activa de investigadores desde una posición axiológica, transdisciplinar, del ser, del pensar y el hacer compartido. Las redes académicas, las líneas, los grupos, los organismos de investigación y en los diferentes espacios en los cuales se concentran los investigadores contribuyen transdisciplinariamente a la generación, a la transferencia y a la socialización del conocimiento de manera plural, inclusiva y crítica.

Es así entonces, y de acuerdo a la evidencia de la realidad expuesta, se hace necesario que en Latinoamérica las organizaciones, entidades y los diferentes grupos académicos enfocados en la generación de nuevos conocimiento en materia de ciencia, tecnología e innovación, se agrupen, se asocien y establezcan entre sí diferentes redes y alianzas que permitan pensar, proponer y crear metodologías propias para generar un conocimiento contextual, de encuadre regional y ajustado a las necesidades y a las demandas del medio. Esto es con el fin de dar respuesta para mejor abordaje de nuestra realidad, evitando así la aplicabilidad de réplicas, modelos y teorías ajenas a nuestro contexto social, académico, político, económico y cultural.

6. BIBLIOGRAFIA

Hernández, Judith; Chumaceiro, Ana; Ivana Reyes (2016). Estado y pertinencia social universitaria en Venezuela. Aproximación al desarrollo endógeno. En el libro: Estado, universidad y sociedad. Mirando la educación universitaria desde el desarrollo endógeno. Venezuela. Fondo editorial UNERMB. Cabimas. Venezuela.

Hernández, Judith (2015). Experiencias de investigación en ciencias sociales: organismos y redes en el siglo XXI en América Latina. I Congreso internacional estudios en organizaciones públicas, privadas y sociales en América Latina y el Caribe. 16 al 21 de Noviembre de 2015 Isla de Margarita, Venezuela.

Martínez Miguélez, Miguel (2007). Transdisciplinariedad, pertinencia social e investigación. II Congreso Internacional de Investigación y Postgrado La Transdisciplinariedad de las Ciencias en el Siglo XXI-11 Mayo 2007 – UNEFA. Caracas, Venezuela.

Martínez Miguélez, Miguel (2009). Hacia una epistemología de la complejidad y transdisciplinariedad. Revista Utopía y Praxis Latinoamericana. Universidad del Zulia. Año 14. N° 46 (Julio-Septiembre, 2009) Pp. 11 – 3.

Piñero, María y Rivera, María (2011). Universidad, investigación y complejidad: lineamientos para un escenario de redes de investigación en la UPEL-IPB. Tecnología, Gerencia y Educación, vol.12 N° 24. Venezuela ISSN: 1317-2573

Sebastián, Jesús (2000). Las redes de cooperación como modelo organizativo y funcional para la I+D. Revista REDES. Vol. 7 N° 15. Universidad de Quilmes. Bernal Este. Argentina. Pp. 97-111. ISSN 1851-7072.